

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid 8 rs., Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Enviando su importe en Madrid, ó envián-
dolo en autolico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, número 23.
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XVIII. NUM. 2790. DE LA MAÑANA. MADRID, MARTES 10 DE OCTUBRE DE 1865. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUMERO, 23.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de ayer no contiene real de-
creto alguno de interés general.

En atencion al estado sanitario de al-
gunas provincias del reino, S. M. la Rei-
na se ha servido disponer que queden
sin efecto las licencias concedidas á los
empleados dependientes de la direccion
general de establecimientos penales, de-
biendo presentarse inmediatamente á
servir sus destinos los que las disfru-
taren.

Ayer publicó la Gaceta la instruccion
para recoger la moneda de cobre y cir-
culacion de la de bronce creada por la
ley de 26 de junio de 1861.

Tambien aparece en el mismo peri-
dico el reglamento para la fabricacion de
moneda de bronce en las casas de moneda
del reino.

La ciudad de Pontevedra, que siempre
se ha distinguido por su buen gusto en
las bellas artes, inaugurará en breve, no
solo su exposicion agricola é industrial,
sino tambien su teatro lírico, con las
secciones de literatura, música y pintura,
dirigidas por varias notabilidades
gallegas.

Asi nos lo dicen en carta de aquella
ciudad.

Segun nos escriben de varios puntos,
la cosecha de cereales y vino ha sido
bastante buena en la mayor parte de Ga-
licia.

En Ordenes se desarrolló una enfer-
medad en el ganado.

El día 7 del corriente ha fallecido en
esta corte la Ilma. señora doña Josefa
Lopez Pinto, viuda del distinguido ma-
gistrado D. Joaquin Almarza y Perez de
Arrieta.

Un periódico de Barcelona elogia co-
mo se merece la conducta de los señores
Dario, padre é hijos, dueños de la acreditada
fórmula de Oriente, que han entrega-
do 3.000 rs. con destino á la suscripcion
de auxilios generales, cuyos resultados
son cada dia más satisfactorios.

Dicen de Barcelona que ha sido falla-
da la causa que se seguia en el juzgado
de primera instancia de San Felix de
Llobregat por la aprehension de las hom-

bras de cristal, una cureña vieja y otros
efectos de guerra, condenándose á uno de
los procesados á nueve años de prision
mayor, á otro á cuatro idem, y absol-
viéndose de la instancia á los tres proce-
sados restantes, entre los cuales figura
D. Antonio Clavé.

El sábado último hubo una gran aveni-
da en un barranco entre las estaciones
de Burriana y Villa Real; de modo, que
puso en gran peligro la vida de los via-
jeros que desde Valencia se dirigian á
Tarragona en el tren-correo.

El día 6 salió de Barcelona la comision
de los Amigos de los pobres, que va en so-
corro de sus hermanos de Mallorca. Los
espedicionarios son ocho, entre ellos una
señora.

Los ministros ingleses han celebrado
Consejo bajo la presidencia de la reina en
Balmoral para acordar la fórmula de la
plegaria que se ha de rezar impetrando
la terminacion de la epidemia que pade-
ce el ganado vacuno en Inglaterra. Esta
plegaria será publicada inmediatamente
por el arzobispo de Canterbury.

En la próxima legislatura del Parla-
mento prusiano se pondrá á discusion
probablemente un proyecto de ley que en
la actualidad está formando el ministro
de Comercio, y cuyo objeto es la anula-
cion de la tasa del interes.

Dice que el gobierno bávaro ha he-
cho com. tender al de Viena que si éste
prosigue en la política inaugurada por el
convenio de Gastein, los Estados alema-
nes reconocerán el reino de Italia, reco-
nocimiento que no han hecho todavía
por contemplaciones hacia el gabinete de
Viena.

Cuatro obispos italianos, los de Ascoli,
Foggia, San Severo y Lucera, han diri-
do una súplica al rey Víctor Manuel
para que les autorice á entrar en sus res-
pectivas diócesis. El ministro de cultos
les ha dirigido cartas diciéndoles que
nada se oponia á que volvieran.

El gobierno italiano ha disuelto 14 con-
ventos, la mayor parte de varones, des-
de el 14 al 20 de setiembre. Los locales
en que habitaban los ha puesto á dis-
posicion de las municipalidades.

El gobierno sueco se ocupa de un pro-

yecto de organizacion del ejército, que
se elevará á la cifra de 70.000 soldados.
Tambien proyecta construir fortificacio-
nes principalmente en la frontera orien-
tal.

Segun La Europa, el gabinete de San
Petersburgo apoya con eficacia las pre-
tensiones del gobierno dinamarqués pa-
ra que se le devuelva el Norte del Sch-
leswig.

Del interesante periódico El Siglo Me-
dico tomamos el siguiente párrafo:

«Muy pocos son los que han dejado de
dar cierta influencia á los eclipses, par-
ticularmente cuando son totales, en el
estado de la salud pública; y en verdad
que si esto es cierto, el que ha habido
de luna el miércoles último no ha in-
fluido muy favorablemente en la salud
pública, pues que la epidemia continúa
en los propios términos, si es que no ha
llegado á exacerbarse en algunos dias
en ciertas localidades de esta corte situa-
das en la zona del Sur. Tambien se au-
mentaron las calenturas intermitentes,
las gástricas, los dolores reumáticos,
ciertas neuroses, las crispelas y angia-
nas, las irritaciones gastro-intestinales y
algunas flegmasias de las pleuras y de
los pulmones. Las afecciones crónicas
siguieron su curso, terminando muchas
de ellas de un modo fatal, así es que fué
mayor el número de las defunciones.»

Segun El Mercurio, periódico de Val-
paraiso, hace poco tiempo dejó de existir
en aquel punto un hombre que ha alcan-
zado la rarísima edad de 123 años, sin
que ni sus facultades mentales ni sus
sentidos hubieran sufrido entorpecimien-
to alguno, á escepcion del oido,
que comenzaba á faltarle. Era este indivi-
duo, natural de España y se llamaba
Vicente Castro. Llegó á aquel país á fines
de 1793, contando entonces 84 años.

Presenció en Francia la muerte de
Luis XVI y fué testigo de todas las san-
grrientas peripecias de la gran revolucion
del 89.

Ayer ha salido para el real sitio de San
Fernando, el profesor en medicina y cir-
ujía D. José Gastaldo Fontibella, con
objeto de encargarse de la asistencia de
los muchos enfermos que carecen de este
beneficio, por hallarse enfermo tam-
bien de alguna gravedad el médico de
dicho punto.

Estos rasgos de abnegacion no necesi-
tan comentarios.

Ayer ha tomado posesion el Sr. Leon y
Medina de la direccion de Contribucio-
nes, habiendo dirigido algunas frases
sumamente afectuosas á los empleados
que, segun costumbre, han pasado á fe-
licitarle. Tambien ha tomado posesion de
la plaza de oficial 1.º de Hacienda el se-
ñor García Torres.

La órden comunicada á las universi-
dades para que suspendan la enseñanza,
se ha hecho estensiva á las escuelas es-
peciales, á las que se ha encargado que
conserven abiertas solo aquellas clases
que consideren mas indispensables, sin
perjuicio de suspenderlas tambien si se
conceptuase necesario.

Las últimas noticias que recibimos
acerca de las novedades que la capricho-
sa moda prepara para la estacion que se
inaugura son, aunque escasas, intere-
santes.

Para traje de calle es muy elegante un
vestido emperatriz de seda negra, ador-
nado con un rizado de gasé blanco y
otro encima mas estrecho negro. La he-
chura de este vestido es de sotana, ce-
rrada por delante en todo su largo por
botones cuadrados de nacar: los rizados
forman berta por detrás, y descienden
por delante, estrechando en el talle y
continuándose en delantal y al canto de
la falda: un volante termina su largo en
toda la parte que ocupa el rizado; el paño
de adelante es de todo el largo: manga
recta adornada de rizados así como los
bolsillos.

Para traje de paseo y visita merece
tambien mucha aceptación un vestido
princesa de gasé blanco con listas de
raso azul, adornado de medallones de
guipure de Cluny, perlados de blanco.
Este es tambien vestido sotana, cerrado
por medallones de guipure, que se repi-
ten de trecho en trecho al canto de la
falda, manga justa, con medallón en el
bajo y hombro, con borlas de seda, en el
que va en este sitio, igual al que á la iz-
quierda de la falda, levanta esta en pa-
bellón, dejando ver otra falda interior de
raso azul.

En los sombreros, los más usuales para
trajes de calle y de visita son dos: uno
de terciopelo verde con retorcido del mis-
mo terciopelo y encaje blanco sembrado
de hojas de laurel de oro, cuyo adorno

forma diadema, y termina por los lados
en la parte exterior del ala: un bullona-
do de tul completa el rostrillo y bridas
blancas. Otro sombrero es de terciopelo
imperial, blanco, terminado por detrás
con velets de tul sembrado de perlas:
plumas marabout á la izquierda, entrela-
zadas de cinta y bullonado de terciopelo
con marabout en la parte interior: bridas
blancas.

Los periódicos extranjeros y las revis-
tas especiales no se limitan á darnos de-
tallos de los trajes, sino que describen
tambien algunas labores muy importan-
tes, y entre estas una zapatilla que pertene-
ce al número de los objetos, que siendo
necesarios en la estacion que se apro-
xima, pueden ejecutarse en el hogar do-
méstico. Su ejecucion no presenta gran-
des dificultades.

Sobre un pedazo de tela de algodón
fuerte, que se tendrá tirante en el basti-
dor, se hilvana otro de terciopelo ó ca-
chemir destinado á servir de fondo á la
zapatilla, y sobre él se traza el dibujo.
Este puede bordarse al pasado con seda
torcida, punto que, como saben nues-
tras lectoras, consiste en pasar los pun-
tos en sesgo de uno á otro borde de ca-
da talló ó media hoja, muy unidos, pa-
ra que resulte la superficie lisa; cada
media hoja deberá ser en este caso de un
verde diferente, y los pensamientos de
dos tonos lila, perfilando despues todos
los contornos con hilillo de oro, y eje-
cutando con él las venas de las hojas.
Puede hacerse este bordado tambien de
aplicacion, recortando las flores y las
hojas de terciopelo morado y verde, y
aplicándolas con goma en el sitio indi-
cado; costeadolas alrededor y rodeán-
dolo todo de cordoncillo de oro, hacien-
do los troncos del mismo cordón; para
esto el fondo debe ser de cachemir. De
uno ú otro modo será una labor encan-
tadora debiendo darle por detrás, des-
pues de concluida, un baño de cola de
pescado, para que adquiera mayor ter-
sura.

Como demuestran las anteriores indi-
caciones, sea cualquiera el dibujo que
elijan nuestras lectoras, se obtendrán
por muy poco coste las zapatillas.

En una correspondencia de Paris del 6
del corriente se nos dice que el Banco de
Londres ha elevado el tipo del descuento
del 4 al 4 1/2 por 100 á consecuencia de
haber aumentado considerablemente la
demanda de numerario, el restableci-

Isidoro para ir á casa del notario para
terminar este asunto, y su celo en apro-
vechar esta honrosa ocasion de enrique-
cerse.

Así que se supo que estaba en camino
de hacer fortuna, todos vinieron á ofre-
cerle sus servicios; su talento ingenio-
so y sus conocimientos administrativos
se revelaron; y desde luego se pudo pre-
decir el resultado de sus asuntos. Mon-
sieur de Brecourt, que conocia el mérito
de Isidoro, fué una mañana á verle á
su oficina para proponerle un ventajoso
matrimonio. Se trata, le dijo, de la hija
de un recaudador general, cuya familia
aunque muy rica, quiere casarla con un
joven laborioso y que pueda suceder á
su padre en su destino; es linda y bien
educada, sus aspiraciones son modestas,
y yo, que la conozco hace mucho tiempo,
añadió Mr. de Brecourt, sé que os gusta-
rá mucho, aparte de los cuatrocientos
mil francos que tiene de dote.

—En verdad que no sé cómo espresar-
os mi agradecimiento, respondió Isido-
ro: tanta confianza me comaneve y me
honra; pero no me siento con vocacion
para el matrimonio, al menos por ahora.
—¿Qué decís, de vocacion verdadera?
repuso Mr. de Brecourt, levantando los
hombros; si solo se casasen los que aman
el matrimonio, no habría tantas bodas.

—Ni tan malos matrimonios, convenid
en ello.

—Es posible, pensadlo juiciosamente;
pero el interés y la ambicion se encuen-
tran muy bien con ciertas alianzas para
que pase la moda; vos sabéis que sois
ambicioso.

—No lo niego; sí, tengo ambicion de
crearme una posicion independiente; por-
que en la época en que vivimos, solo
es uno apreciado por sus riquezas; y si
deseo tenerlas, es para ser dueño de mis
opiniones y mis gustos.

—Pensais muy bien; y nadie os con-
tradecirá en este punto; la familia de que
os hablo, es muy tolerante en opiniones
políticas, y como amareis á vuestra mu-
jer...

—Jamás, contestó Isidoro, jamás ama-
ré otra mujer que la que yo elija.

—Y ¿quién os dice que vuestra elec-
cion no se fijará en ella?

—Es imposible.

esperiencia del mundo para saber lo que
vale esa clase de relaciones, y para no
cometer la locura de no sacrificar á ellas
vuestra existencia. Mirad, soy viejo, mis
consejos son hijos de la experiencia, de-
jáos dirigir por ellos. Al menos, deseo
que conozcais á la jóven de que os hablo.

—¿Y para qué, puesto que no me he
de casar con ella?

—¿Bah! ¿quién puede prever el efecto
de una figura encantadora?

En vano insistió Mr. de Brecourt; no
pudo adelantar nada sobre la resolucio-
n de Isidoro, y la vuelta de Mad. Vander-
mont afirmó mucho mas á este último en
sus proyectos. Sin embargo, se habia
propuesto ir pocas veces á su casa; pero
en las pocas ocasiones que vio á Angeli-
ta, comprendió que ninguna otra reina-
ria jamás en su corazón.

Habia tenido ya algunas ganancias,
cuando encontró un día á Mr. de Gene-
ville que salia de casa de su agente de
cambios; tenia su fisonomía alterada y
estaba como desesperado. Muy dolorosa-
mente conmovido para poder disimular,
contó á Isidoro que habiéndose dejado
arrastrar por los atractivos del juego de
Bolsa, acababa de perder una suma de-
masiada considerable para poder pagarla
en el término fijado; que nunca se habia
encontrado en una situacion mas horri-
ble, y que no pudiendo ocultar por más
tiempo su situacion, habia acudido á
sus amigos y á su suegra, pero esta le
habia respondido que su fortuna no la
permitia adelantarle la cantidad necesaria,
y el mismo Mr. de Brecourt se habia
negado á prestársela. En su apuro el des-
graciado Geneville hablabá de emplear
el medio mas horrible para salir de su
compromiso; pero el recuerdo de su mu-
jer y sus hijos le habia hecho ver ese
proyecto como un crimen.

—Venid á mi casa, le dijo Isidoro; ha-
blaremos de vuestro asunto y veremos si
hay algun medio de salir adelante.

Geneville no le dejó acabar, y aunque
estaban en medio de la calle, saltó al
cuello de Isidoro como un naufrago se
agarrá á la tabla que debe salvarle.

Al salir de casa de Isidoro, Mr. de Ge-
neville respiraba mas libremente, y
cuando entró en su casa, despues de ha-
ber pasado por la de su agente de nego-
cios, Mad. Vandermont quedó muy sor-
prendida del cambio que se habia opera-
do en su yerno.

Curiosa por saber por qué medios ha-
bia podido salir del conflicto en que se

lado á Amadeo, mas atento y tierno qu
nunca! Qué estremecimiento corrió por
sus venas cuando le oyó rebelarse contra
la autoridad de Mad. de Vilneuse, y de-
clarar que no podia someterse á ella por
más tiempo! Que la pasion le hacia olvi-
dar todas las consideraciones, y que por
último, que cuando se tiene á dicha de
encontrar la única mujer que pueda ha-
cerlos felices, se cometeria un crimen no
haciendo todo lo posible para obtenerla.

—Ha visto á Mr. de Brecourt, pensó
Angelita, y sus ojos se llenaron de lá-
grimas.

—¿Por qué esa tristeza? preguntó Mr. de
Vilneuse. La idea de mi felicidad, ¿os
causará alguna pena?

Al hacer esta pregunta, con alguna in-
quietud, Amadeo no dudaba, que la
emocion mas dulce fuese la única causa
de las lágrimas de Angelita.

—No, dijo ella; he reflexionado en los
obstáculos que nos separan, y ha sobre-
venido una que es insuperable.

—¿Cuál? ¿me hacéis temblar!

Una persona que se acercó á ellos en
este momento, dispuso á Angelita de
responder á Amadeo. Este tercero, intro-
ducido en la conversacion, causó un no-
table cambio en sus palabras, pero muy
poco en sus pensamientos. Angelita solo
deseaba convencerse de lo que sospecha-
ba, y Mr. de Vilneuse que solo deseaba
alucinarla con sus agasajos, emprendió un
largo elogio de Mr. de Brecourt, en el
que cometió la imprudencia de hablar de
su desinterés para con sus amigos, y de la
manera noble con que sabia obligarlos;
y en su entusiasmo por los generosos
sentimientos de que esperaba aprove-
charse, dejó escapar estas palabras:

—Y como yo le decía ayer mañana, es
aumentar los gozes de la fortuna, ha-
ciendo de ella tan noble uso.

Estas palabras destruyeron la ilusion
de un año entero; el dolor y la indigna-
cion que se apoderaron de Angelita, no
le permitieron permanecer al lado de
Amadeo; prestó un fuerte dolor de ca-
beza, y se retiró á su habitacion. Allí es-
peró que todos se hubieran ido para vol-
ver al lado de su madre.

—¿Lo habeis juzgado muy bien! la
dijo, ¿no me amaba! Mi escasa fortuna
era la causa de su indecision, no la vo-
luntad de su madre. ¡Ah! ¿por qué no
puedo alejarme de él al momento y para
siempre?

—Pobre hija mia! decía Mad. Vander-
mont llorando por la pena que afligia á

su hija; tranquilízate, puede ser que le
juzguemos mal, que seamos demasiado
severas.

—No, madre mia, dijo Angelita; he
leído en su corazón, he visto en su re-
pentina caridad el efecto de la con-
versacion que ha tenido con Mr. de Bre-
court... Menos me hubiera ofendido el
más completo abandono. Pero os aseguro
que ignora la inocente estratagemá em-
pleada por vos para desengañarme. Como
renuncio desde hoy á toda idea, guardi-
rá sin trabajo el secreto de mi dote; y
además, pronto no pensaré en mí. ¡Ah!
¿si pudiese apresurar este momento; si
pudiese no volverle á ver!

—Nada más fácil; ¿quiereis partir ma-
ñana mismo para Spa? Hace mucho
tiempo que me han mandado sus aguas,
y este viaje no convendrá á las dos.

—¿Qué decís; no conozco los motivos
de economía que os han impedido ha-
cerlo el año pasado. No somos más ricas
este.

—Es verdad, pero tú eres más desgra-
ciada; y el dinero que se economizó por
un capricho, ó por la salud, lo gastó sin
pesar en una cosa doblemente útil: así,
pues, ten ánimo, y disponlo todo para
nuestro próximo viaje.

Dos dias despues de esta conversacion,
Mad. Vandermont y su hija estaban cam-
mino de Bruselas; Mad. de Geneville, y
su hijo más pequeño les acompañaban
tambien; porque la presencia del gentil
Aloys, los cuidados que exigia, habian
parecido á Mad. Vandermont que serian
la mayor distraccion para las penas de
Angelita.

Apenas llegaron á Spa, Mad. de Gene-
ville recibió una carta de su marido, en
la que la decía la agradable sorpresa que
acababa de tener. Los deberes de su nu-
vo destino le obligaban á recibir alguna
mas gente, y buscaba una habitacion
próxima á la de su suegra, cuando la tar-
de misma de su partida, ésta la habia he-
cho entregar por medio del portero de la
casa que habitaba la llave de un cuarto
encima del que ocupaban.

En él encontró un mueblaje completo
aunque sencillo, en fin, todo lo que po-
dia satisfacer los modestos deseos de un
joven matrimonio.

La habitacion estaba alquilada á su
nombre y pagada tres anualidades. El
moviliario pertenecía á la mujer y al ma-
rido; los recibos lo probaban; y Mr. de
Geneville no concebía cómo su suegra
podía sacar de sus economías el precio

miento de las relaciones comerciales entre Inglaterra y los Estados Unidos. Del Banco de Francia no se supone que por ahora tenga que seguir el ejemplo del de Londres, toda vez que la situación de la caja, cuya cifra se eleva á 500 millones, no lo exige. No parece probable, sin embargo, que en el período en que vamos á entrar, pueda permanecer mucho tiempo estacionado el tipo del interés, porque la reaparición de los Estados Unidos en el mundo financiero ha de producir sus efectos en Francia, donde sucede, como en todas partes, que cuanto mas se ensancha el círculo de los negocios el dinero vale mas.

La imprenta y litografía portuguesas están dignamente representadas en la exposición de Oporto por algunos trabajos notables, que espone la imprenta nacional y otras particulares, siendo dignos de especial mención los productos litográficos del Sr. Maigne, de Lisboa.

El movimiento de concentración de las tropas francesas en los Estados pontificios empezará el 13 de Noviembre, al decir de los periódicos italianos. Ya han confiado á las tropas del Papa la guarnición de Frosinone y Velletri.

Un periódico de Milan dice que Garibaldi desea permanecer extraño al movimiento electoral que se agita en Italia. En una carta escrita desde Caprera dice: «El pueblo italiano no está en menor edad. A él le toca escoger. Tanto peor para él si á pesar mio escoge mal»

En Inglaterra se han hecho esperiencias de máquinas explosivas submarinas que han traído dos anglo-americanos. Los resultados han sido satisfactorios y se calcula que un buque cargado se iría á pique antes de que se pudiera salvar un solo hombre.

De las noticias comerciales que hemos recibido en el mes último, resulta que el mercado ha tenido algun movimiento.

Respecto de ganadería, los primales para recria se han comprado en Estremadura de 45 á 48; en la Mancha alta de ganado del país se han vendido tambien los primales á 75 rs., y los borregos á 48. El ganado de cerda se ha vendido en las ferias á 44 arroba en vivo. No habiéndose alterado este precio en todo el mes, los primeros vendedores son los que han hecho mejor negocio, por ahorrarse los gastos que han tenido que hacer los últimos.

En cuanto á lanas se ha vendido una partida leonesa de las ganaderías más acreditadas de España, á 34 rs., uno ó dos reales menos que el año pasado. Sabemos que se ha ofrecido por otra partida de lana segoviana á 95 rs. arroba, que es igual precio que tuvo el año anterior. Como se ve, los precios fluctúan sin alteracion sensible. No es fácil que bajen, porque

son cortas las existencias; no es probable la subida, porque en Cataluña ha disminuido la fabricacion por causa del cólera y la crisis metálica.

Continúa muy bajo el precio del trigo, en Madrid sobre todo. Los tahoneros están surtidos para mucho tiempo, y solo compran en bajo. Los cosecheros que no tienen gran necesidad de numerario, tienen cerrados los graneros, esperando el alza para la primavera; pero los labradores necesitados no tienen mas remedio que vender al precio que se les ofrece.

En Francia la situación del mercado es próximamente igual á la del nuestro. Hay pocas ventas de cereales, mas las que se hacen son en baja. Siendo corto el número de especuladores; los vendedores, necesitados de metálico para pago de deudas, se someten á la voluntad del que compra. El ganado lanar se vende en alza. El mercado está muy surtido de lana en Paris, lo cual, como sucede siempre que hay abundancia, hace que el género se cotice en baja.

El comercio de trutas ascendia hace un siglo á un millon de francos en el vecino imperio: hoy representa mas de treinta millones.

Los marinos han señalado la entrada en el canal de la Mancha de multitud de tiburones, ballenatos y otros grandes peces que han hecho huir de la costa á los pequeños.

En el campamento de Chalons se han hecho esperiencias de una nueva tienda-abrigo, que segun se dice tiene grandes ventajas sobre las conocidas hasta ahora.

El comandante de Marina de Barcelona ha llegado á ser para los habitantes de aquel barrio de la capital del principado una autoridad paternal y protectora; cuyo celo es digno del mayor encarecimiento. Las cartas que recibimos de Barcelona, al darnos esta noticia, hacen los mayores elogios del espresado funcionario que mas de una vez ha cooperado con la mayor actividad á aumentar el número de los donativos que se recojan para socorro de los pobres.

El día 6 se verificó en Barcelona el sorteo de los diputados provinciales que deben cesar en sus cargos, resultando que han de ser reemplazados los señores siguientes: D. Antonio Rovira y Borrell, por Arenys de Mar.—D. Agustín Aymar, por Barcelona.—D. Fernando Puig, por idem.—D. Tomás M. de Quintana, por idem.—D. Víctor Balaguer, por id.—Don Antonio Rovira y Trias, por las atueras.—D. Joaquín Farguelli, por Berga.—Don Mariano Borrell, por Granollers.—D. Pedro Dalmasas, por Igualada.—D. Joaquín Torrens, por Manresa.—D. José Gualba, por Mataró.—D. José Ramoneda, por San Feliu.—D. Isidro Roman, por Tarrasa.—D. Francisco Javier Calderó, por Vich.—

D. José Livi, por Villafraanca, y D. Juan Serra y Fotosans, por Villanueva.

Ayer publicó la Gaceta el estado de los documentos y valores de la deuda amortizados en el mes de junio último por pago de débitos y varios ramos, y por conversiones, cuya quema ha tenido efecto el día 23 de setiembre anterior, en el patio del edificio que ocupan las oficinas de la deuda pública.

Anteayer ingresó en la Caja de ahorros de Madrid 113,537 rs., en 1,941 imposiciones, de las que 82 lo fueron de nueva entrada; por la misma Caja se devolvieron rs. 193,789'29 en 114 pagos, de los cuales 82 lo fueron por saldo y 32 á buena cuenta.

Segun los telegramas oficiales recibidos en Madrid, anteayer llovió en Almería, Badajoz, Cáceres, Córdoba, Cuenca, Jaen, León, Lugo, Salamanca y Zamora.

En Bilbao ha bajado el precio del pan.

El jueves último ocurrió una lamentable desgracia en Bilbao. Dos jóvenes muy conocidos y estimados de aquella villa fueron arrojados del carruaje en que iban por efecto de haberse desbocado el caballo, y quedó uno de ellos muerto y el otro herido.

En Zaragoza con fecha 7 se han publicado dos bandos, el uno del general Zapatero, declarando alzadas las disposiciones de su bando del día tres y restituyendo al señor gobernador de la provincia las facultades que resignó en aquella fecha; y el otro del Sr. Capelastegui, gobernador civil, manifestando que vuelve al pleno ejercicio de las funciones que resignó en el Eomo, señor capitán general, cuando fué desoida su voz en la mañana del 3 del corriente.

La comision mercantil é industrial de festejos públicos establecida en Zaragoza en obsequio á la escelsa patrona de dicha ciudad, ha acordado distribuir por mediacion de los señores de la comision mil doscientos bonos entre igual número de pobres, consistiendo cada bono en dos libras de pan y una de alubias.

Los príncipes de Meklenburgo y de Reuss que están visitando las principales capitales de Andalucía, antes de abandonar el suelo español regresarán á Madrid con el objeto especial de visitar el sepulcro del ínclito emperador Carlos V, de quien descienden, y cuya memoria y evitable renombre admiran.

La empresa del teatro Real ha puesto á la venta el estenso libreto de La Africana en español é italiano al módico precio de seis reales.

En el estreno de La Africana, el público hizo repetir el prebido de la orquesta, y cuya armonía es de lo mas notable que se ha oido. Recordamos tambien que cuando se tocó en el Circo del Príncipe Alfonso en los conciertos que este verano dirigia Mr. Arban, el público la hizo repetir varias veces en medio de frenéticos aplausos.

Ha sido repuesto en su cargo de oficial de la administracion de Hacienda pública de esta provincia el Sr. D. Jovito Biestra, entendido funcionario que fué declarado cesante hace pocos meses.

Ha sido nombrado jefe de la seccion de Fomento de Barcelona el Sr. D. Juan Estrada, que ya ha servido igual destino en Sevilla y Badajoz.

Ha sido ascendido á jefe de Fomento de la clase de segundos el Sr. Guerra, que lo es de Albacete. Igual ascenso se ha concedido al jefe de la seccion de Guadalajara.

Algunos periódicos dirijen cargos al gobierno porque no declara oficialmente la existencia del cólera en Madrid. No sabemos que esta fórmula sea necesaria, ni esté prescrita en ninguna ley ni reglamento. Esto se hace en los puertos de mar, pero no en poblaciones como la de Madrid, donde ninguna medida especial se desprende de tal declaracion; donde están tomadas todas las oportunas para tales casos, algunas desde hace muchos dias; y donde existen ya, en equivalencia de esa declaracion especial, las disposiciones públicas, notorias, oficiales de haber suspendido las cátedras de la universidad como se habia hecho en Valencia y Sevilla; y en fin cuando hasta ahora no ha habido motivo bastante para ello y solo se hubiera conseguido producir un pánico y una alarma perjudiciales hasta para la misma salud pública.

Ya hemos dicho se está ensayando en el teatro del Circo, para estrenarse á la mayor brevedad, la comedia El suplicio de una mujer, original del célebre publicista Emilio de Girardin, refundida por el hábil autor dramático Alejandro Dumas, hijo, y arreglada á la escena española por un conocido escritor. Esta obra, que tanto ha llamado la atencion en Paris, pertenece á esa escuela literaria, que pretende estender el dominio del arte dramático, no solo á los defectos de la educacion y del carácter para corregirlos con el ridículo, no solo á los vicios sociales para castigarlos con la censura, sino tambien á los desórdenes mas íntimos de la vida doméstica, del matrimonio y de la familia, para anatematizarlos con la vergüenza pública. Así es que ha sido objeto de vivas polémicas entre los criticos mas ilustrados del vecino imperio, conviniendo la mayoría de ellos en que,

si el asunto es peligroso, porque refleja en un espejo demasiado fiel ciertas miserias que todo el mundo quiere ocultar y de que todo el mundo habla, sin embargo, en cambio está tratado con un criterio moral, tan severo como sano. Por nuestra parte, aguardamos á ver El suplicio de una mujer, para poder apreciarla como obra filosófica y literaria.

El día del aniversario del duque de Rivas, habrá una funcion extraordinaria en el teatro del Príncipe, segun se viene anunciando desde que se celebraron las reuniones literarias, para la corona poética en loor del malogrado poeta. La funcion se compondrá del drama Don Alvaro ó la fuerza del sino y de la loa que está escribiendo D. Adelardo Lopez de Ayala.

La empresa del teatro Real tuvo anteanoche la galantería de obsequiar á los concurrentes al café, no cobrando nada por los refrescos y demás artículos que se espendeda en el mismo.

Anteanoche, por indisposicion de la señora Danzant se suspendió en el teatro del circo la comedia titulada El cuervo loco que con tanta aceptación se viene poniendo en escena hace dias. En su lugar se hizo El amor de los amores, conocida y aplaudida ya del público madrileño.

Con el título de Diccionario de la niñez, ha escrito el Sr. D. Maximino Carrillo de Albornoz, un libro destinado á la juventud, que no dudamos en calificarle de notabilísimo, porque tal concepto ha merecido á cuantas personas han tenido el gusto de leerle. La obra del Sr. Carrillo, que pronto verá la luz pública, es tan nueva en la forma, como moral é instructiva en el fondo. En ella ha coleccionado el autor una serie de esplicaciones sencillas, claras é instructivas sobre todas las materias y ramos de la historia, de la ciencia, de las artes, de la industria y de la agricultura, que forman un caudal de verdadera instruccion para los niños y para las personas poco versadas en los conocimientos humanos. Ya avisaremos á nuestros lectores cuando se publique tan notable obra.

Anteanoche falleció en Madrid el Sr. Joaquín Francisco Pacheco, ministro que fué de Estado en diversas épocas.

Ayer recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de la Agencia Ha-

Bruselas, 8. «La Independencia belga» publica el texto de dos despachos del ministro de Estado, español. En el primero fecha 3 de agosto, contestando el señor Bermudez de Castro á la protesta de Mr. de Mensdorff, ministro de Estado austriaco, contra el reconocimiento del reino de Italia, dice que admite que Austria y España estén de

de semejante presente. Era, segun decia ella, un cofrecito lleno de alhajas bastante hermosas que habia conservado, para satisfacer los que ella llamaba sus caprichos maternales.

Viéndose tambien provisto de lo necesario, Mr. de Geneville pensó como tantos otros, en agregar algo superfluo; é hizo suceder á su carta de gracias la petición de un préstamo para comprar varios objetos de lujo, que calificaba de indispensables.

Pero recibió una negativa tan terminante que no insistió mas.

La permanencia en los baños empezó á restablecer la salud de Mad. Vandermont, y la vida agitada que tenian en Spá, impedía á Angelita entregarse al eseso de su tristeza, cuando el niño de Mad. de Geneville fué repentinamente atacado de una enfermedad que lo puso en grave peligro, y no se ocuparon de otra cosa, dominadas por la mas viva inquietud. Los médicos del país inspiraban poca confianza á la pobre madre; pero el niño no estaba en estado de soportar las fatigas de un largo viaje; no se podia sin cometer una imprudencia llevarle á Paris para entregarle á la asistencia del sabio H... del doctor que ya le habia salvado de un ataque semejante. Diez dias de una fiebre ardiente parecian haber agotado las fuerzas del enfermo. Su madre, sumida en una sombría desesperacion, tenia los ojos fijos en el contando los movimientos de su penosa respiracion y temiendo que espirase. De repente, un grito de alegría la hizo estremecer. Era Angelita que se habia retirado al hueco de una ventana para ocultar sus lágrimas á su hermana; acababa de ver al doctor H... que bajaba del carruaje de Mad. Vandermont y acompañado joven Isidoro.

La venida del doctor H... que la pobre Mad. Geneville creyó le era enviado por el cielo, reanimó su esperanza, y no dudó de la salvacion de su hijo; en efecto, los mismos cuidados unidos á los eficaces remedios que exigia el estado del enfermo, tuvieron tan buen resultado, que en menos de dos dias el niño se encontró fuera de peligro.

Cuando pudo ocuparse de los demás, Mad. Vandermont ponderó la inteligencia y el admirable celo con que Isidoro habia desempeñado su comision.

—¡Ah! Dios mio, dijo la madre de Aloys, me ha hecho tan feliz la venida del doctor, que en mi alegría no he pensado en dar las gracias á Isidoro, por

habérmelo traído. Cómo ha podido decidirse á dejar tantos desgraciados que esperan de él la vida y la salud?

—Habrá sido preciso trabajar mucho para conseguir este sacrificio, dijo Angelita, dirigiendo á Isidoro una mirada llena de ternura y reconocimiento.

—¡Oh! nada ha sido mas fácil, señora, respondió con voz conmovida: cualquier otro, añadió dirigiéndose á Mad. Vandermont, con las mismas instrucciones, os aseguro que hubiera tenido el mismo resultado.

—Pura modestia suya, dijo Mad. Vandermont; pero pnesto que ya no tenemos mas que temer, es preciso pensar en divertirse al doctor en los dos dias que debe permanecer aqui; porque es un hombre de mucho talento, muy amable, que sufre cualquier molestia, que arrostra cualquier peligro, pero que se escapó así que se aburre. Por consiguiente, mañana mismo voy á convidar á comer á algunos amigos que están aqui; lo presentaremos á las mujeres mas bonitas, y quien sabe, si alguna de ellas cayese gravemente enferma, es posible que le tuviésemos á nuestro lado una semana mas.

—¡Oh! qué buena idea! exclamó madame Geneville; gracias á ella no tengo necesidad de que me ayudeis á cuidar á Aloys, y es preciso arreglar una calbagata para visitar mañana las tres fuentes.

En este agradable paseo Isidoro se mantuvo constantemente alejado de Angelita. Obligando á su caballo á caminar al lado del carruaje de Mad. Vandermont, habló mucho tiempo con ella y respondió con franqueza á todas las preguntas que le hizo sobre su fortuna, porque estas preguntas no podian parecer indiscretas, dictadas como lo eran por el más vivo interés. Así, pues, Isidoro no dudó en manifestarle el disgusto que tenía por no poder aceptar la proposicion que le habían hecho de asociarse á una de las principales casas de Banca de Paris; pero era preciso llevar á la sociedad 300,000 francos, Isidoro no tenía bastante crédito para procurárselos.

—Es una desgracia, dijo Mad. Vandermont, porque con la honradez y la capacidad que os distinguen, no dudo hariais una fortuna rápida.

—Y para qué? repuso Isidoro suspirando.

—¡Ah! querido amigo, no os manifestéis tan desdenoso para la fortuna si supiérais cuánto se le puede deber!..

En este instante el caballo que montaba Angelita se encabritó y la puso en riesgo de caer. Isidoro acudió en su socorro, y quedó sorprendido viendo que se sonreia Angelita, á pesar del peligro en que habia estado.

—¿Por qué causa se ha alborotado el caballo? preguntó él.

—Porque, contestó Angelita, le he castigado tanto, que al fin se ha defendido. A no ser por esto, no hubierais dicho una palabra en todo el día.

—Es posible.

—Es preciso, pues, un peligro ó una escena de melodrama para atraer vuestra atencion?

—No, señora; basta únicamente que me crea útil.

Apenas dijo estas palabras, Isidoro volvió al costado del carruaje. Angelita se ofendió por esto; pero recordando el sentimiento de que la habia creído mucho tiempo preocupada, no pudo vituperar el aljamiento de Isidoro.

Así que llegaron á la fuente de la Géroustere, Angelita se vió rodeada por todos los jóvenes que el deseo de divertirse lleva á los baños; se hicieron grandes proyectos para el baile de por la noche, y todos se creian en el deber de cojer el florido brozo con que se adornan los trajes de baile en Spá. Angelita tenia ya con qué guarnecer diez vestidos, pero Isidoro no la habia ofrecido una sola rama. Durante la noche no la invitó ni una sola vez para bailar.

En los baños todo el mundo juega algo, y las señoras se sientan delante de una mesa de rojo y negro, como á una whist en un salon.

—Prohebos fortuna, dijo Mad. Vandermont á Isidoro, confiadme un Luis, yo pondré otro tanto por Angelita, ¿y quién sabe si nos favorecerá la suerte? Es posible que gane el valor de ese hermoso caballo que os proponian esta mañana.

—Seria muy divertido, dijo Angelita.

—Y muy sorprendente, añadió Isidoro, porque desde hace tres años, soy muy desgraciado en el juego.

—Razon de más, para que la suerte cambie, repuso Mad. Vandermont, sentándose entre los jugadores, mientras que Angelita hablaba en el otro extremo del salon. Así que dió la vuelta, su madre le dijo: Mis presentimientos no me han engañado, tengo que repartir entre vosotros mis tesoros; Isidoro ha ganado el caballo, y tú el bonito reloj que descahas. Al decir estas palabras Mad. Van-

dermont le enseñó varios billetes que guardó en su bolsillo.

Los dias siguientes fueron consagrados á los mismos placeres, é Isidoro no dejó un solo momento sufriendo política para con Angelita. Iba á volver á Paris con el doctor H...; la idea de que se alejase de ella sin haber podido dirigirla una sola palabra afectuosa, dominó el orgullo, enemigo de toda esplicacion. Angelita temia tambien haber ofendido inocentemente á Isidoro, é impulsada por lo que ella creia solamente candidez y bondad de alma, aprovechó un momento en que él estaba apoyado en una de las ventanas del salon, para preguntarle francamente la causa de su alejamiento.

—No me preguntéis, dijo él, porque me vereis obligado á ofenderos ó mentir.

—No importa, contestó Angelita, todo lo prefiero á creer que estais enlazado conmigo. Si supiérais cuánto me aflige esta idea...!

—¿Yo afligiros? dijo él, dirigiendo los ojos al cielo.

—¿Por qué huís de mí?

—¿Queréis saberlo?

—Sí, lo exijo, decid por qué.

—¡Ay de mí! contestó Isidoro, estrechando convulsivamente la mano que ella le tendia, es porque si os dejase ver lo que siento mi corazón... me amariais, Angelita, y el deber y el honor me prohiben asociaros á mi triste existencia.

Al decir estas palabras, Isidoro corrió á reunirse con el doctor, que se despedia de la agradecida familia, y muy pronto subieron al coche. Mientras el postillon montaba lentamente su caballo, Isidoro se inclinó para mirar la ventana en que habia dejado á Angelita. Allí estaba todavía inmóvil, la mirada fija y sin ver nada. Por último, el postillon arreó los caballos; Isidoro la vió estremecerse y separarse inmediatamente de la ventana. ¡Ah! ¡cuánto hubiera dado por una sola mirada de despedida!

V.

Al llegar á Paris, Isidoro recibió una carta de uno de los mas conocidos notarios de la ciudad, en la que le decia que uno de sus clientes, que tenia entera confianza en la casa de Banca de los hermanos M..., le ofrecia los trescientos mil francos, indispensables para su asociacion con la misma casa, y esto con unas condiciones muy razonables.

Se comprende el apresuramiento de

acuerdo en diversas cuestiones políticas, pero que sus intereses y miras no son las mismas respecto de Italia. El segundo despacho es una circular fecha 20 de setiembre que dice Sr. Bermudez de Castro ha dirigido á los agentes diplomáticos españoles en que les traslada el citado despacho de 3 de agosto, añadiéndoles que las circunstancias han provocado la protesta contra toda idea de que preexistiera el mas leve acuerdo entre España y Alemania en seguir una línea política común respecto de Italia, protestando por último y rechazando la insinuación de Mr. Menadorff, relativa á que pueda amenazar la institución dinástica española el citado reconocimiento de Italia.

Florenza, 8.
El Banco de Italia ha elevado el descuento á 6 por 100 y los intereses adelantados á 7.

Nueva-York, 28 de setiembre.
La convención de la Carolina del Sur ha resuelto enviar al presidente de la Union una diputación para implorar clemencia en favor de Davis.

En un gran «meeting» celebrado el 5 en Nueva-York por los «fenians», se ha acordado emitir un empréstito para organizar una república en Irlanda.

El procurador general de la Union ha resuelto desochar las instancias de perdon que presenten los insurgentes confederados residentes en el extranjero.

El presidente Johnson, al recibir al ministro del Brasil, le ha manifestado que lejos de abrigar miras ambiciosas respecto á los Estados americanos, desea por el contrario su engrandecimiento y prosperidad, acordándole toda su confianza.

El oro está á 144; el algodón á 44 y medio.

Hoy á las siete de la mañana se trasladarán al real sitio de San Ildefonso para saludar á SS. MM., todos los ministros, á escepcion del Sr. Cánovas del Castillo, que se halla indispuesto, y del ministro de la Gobernación, que permanece en Madrid, por no creer oportuno salir de la capital en las presentes circunstancias.

Hoy los ministros van únicamente á saludar á SS. MM. con motivo del cumpleaños de S. M. la Reina. No van por lo tanto á celebrar Consejo ni llevar á la firma el decreto de disolución de Cortes.

Ayer ha fallecido en esta corte D. Calixto de Santa Cruz, inspector general de primera clase del cuerpo de caminos, y director de la escuela especial de ingenieros de caminos y de la de ayudantes de obras públicas.

Los emperadores franceses que han salido ya de Biarritz, han debido llegar hoy noche al palacio de Saint-Cloud, en las inmediaciones de Paris.

Con el plausible motivo de ser hoy los dias de S. M. la Reina, los cuerpos de esta guarnición vestirán de gala y la plaza hará las salvas de ordenanza.

Se asegura en Roma que la última alocucion del Papa contra las sociedades secretas, ha sido inspirada por monseñor Manning, arzobispo de Westminster, que actualmente se encuentra en Roma, y que por este medio ha querido hacer condenar el fenianismo.

La Congregación del Indice ha condenado el libro del abate Isalas, ex-secretario del cardenal d'Andrea, contra la Enciclica.

Las tropas francesas estacionadas en la frontera napolitana han recibido orden de volver á Francia. Seis compañías del ejército pontificio y una batería las

han reemplazado en los puntos que ocupaban. Continúan los alistamientos para el ejército del Papa.

Ayer tarde hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de la Agencia Peninsular:

Florenza, 8.
El Banco ha elevado el descuento á 6. Los intereses á 7.

Nueva-York, 28.
El procurador general de los Estados de la Union ha resuelto rechazar las solicitudes de indulto de los insurrectos residentes en el extranjero.

Mr. Seward ha reclamado del gobierno inglés el resto de las sumas estraidas por los bandidos albaneses.

Mr. Johnson ha manifestado al ministro del Brasil en el acto de su recepción que deseaba la prosperidad de los Estados americanos, mas bien que verlos debilitarse, ofreciéndoles su generosa amistad.

Los ministros han celebrado hoy Consejo en la secretaria de la Guerra, como todos los dias.

La sociedad para la educación popular ha acordado suspender hasta nueva orden las clases que tiene establecidas en su Instituto.

Ayer por la mañana ha fallecido en el hospital general de esta corte un sugeto llamado D. Juan Lopez Rico, prestamista que habitaba en la calle de Barriónuevo, núm. 1, cuarto tercero, donde anoche fué herido mortalmente y en su propio lecho, por un joven de 19 años, llamado Juan Muñoz y Gimenez. Los detalles de este sangriento drama los hemos oido referir públicamente del siguiente modo.

Parece que el ya difunto se encontraba anoche en cama por hallarse enfermo hace algunos dias y que por las noches iba á cuidar el sugeto que le hirió. El D. Juan vivia en compañía de otro caballero llamado D. Manuel Perez, empleado en el teatro Real, ambos de huéspedes. Anoche, como de costumbre, hace algunos dias, entró en el dormitorio del señor Lopez el joven Muñoz y despues de haber permanecido un rato dentro de la estancia del enfermo, se oyeron los lamentos que exhalaba aquel infeliz al ser maltratado atrocemente por el joven con un sable que el mismo don Juan tenia á la cabecera de la cama.

Un niño de once años hijo de la patrona, al oír los gritos, llamó por el balcon al sereno, y en el momento dió aviso al inspector del distrito y á los guardias veteranos, y pocos momentos despues estas autoridades acompañadas del juzgado de guardia, penetraban en la habitación del infeliz Sr. Lopez, al que hallaron tendido sobre la cama y casi sin vida.

Al subir las autoridades hallaron en la escalera á otro joven, que dijo llamarse Antonio Gascon, y del cual, segun parece no se tienen los mejores antecedentes, por lo que se sospecha si este se habria confabulado con el agresor para penetrar en casa de la víctima y robar cuantas alhajas y dinero parecia poseer dicho señor.

El herido fué trasladado á la casa de socorro de la Plazuela del Progreso, donde los profesores de guardia, señor Viñas, Santos, Fontana y Faberiac, curaron al infeliz caballero una multitud de heridas que tenia el cuerpo, la mayor parte mortales. En atención á la gravedad del estado en que se encontraba el paciente, se le administraron en dicha casa los últimos sacramentos y despues fué trasladado al hospital General donde ha fallecido ayer mañana.

El agresor no se movió del lado de su víctima, y al ser aprehendido, parece que se le encontraron dos cachorrillos, uno de ellos cargado y el otro disparado pocos momentos antes; y segun parece,

confesó desde luego que él habia muerto (asi nos lo dicen) á D. Juan, porque desde que tenia 13 años recuerda haber oido decir á su familia que el indicado señor les habia arruinado, y que él queria ver desaparecer de la sociedad al causante de tal desgracia.

Todo esto, repetimos que se ha dicho públicamente, sin que de su veracidad podamos responder á nuestros lectores; asi como tambien protestamos desde luego de cualquier error que hayamos cometido, dispuestos, como siempre, á rectificar lo que no fuese cierto.

Al ser conducido el agresor á la cárcel, y el joven que se hallaba en la escalera de la casa donde ocurrió el suceso, los vecinos de la calle de Barriónuevo, horrorizados é indignados con tan terrible hecho, quisieron apoderarse de los presos, viéndose en la precision los que les custodiaban, de pedir auxilio al llegar á la Puerta del Sol, al jefe de la guardia del Principal, cosa que no fué necesaria, por pasar en aquel momento un coche de alquiler, en el que se les introdujo para evitar un conflicto, y donde fueron conducidos á la cárcel.

El juzgado de la Audiencia, con el celo que le distingue, activa el correspondiente proceso, y en su dia nuestros lectores no serán los últimos en conocer esta causa con todos sus detalles.

Nuestro corresponsal de Villanueva y Geltrú, en carta fecha 6 del presente que acabamos de recibir, nos escribe lo siguiente:

«Ayer se ha promovido en esta ciudad un desorden contra los empleados y dependientes de consumos, tomando por pretexto los derechos que señalan las instrucciones del ramo á las especies del vino y del vinagre.»

A las doce del dia, grandes grupos de hombres, mujeres y hasta niños, en número de 300 ó 400, se presentaron delante del fieltro, situado en la Rambla, profiriendo gritos y exclamaciones contra los empleados. A ellos, á ellos; ladres del vi (ladrones del vino); agafeulos, mateulos (agarrarlos y matarlos) eran los gritos que profirieron las turbas, arrojando piedras contra la administración, tratando de incendiar el fieltro, y promoviendo, en fin, un verdadero tumulto.

La mayor parte de los agitadores son operarios de la fábrica de hilados y tejidos que se halla inmediata á la Rambla.

La autoridad decretó en seguida la prision de seis hombres, dos de ellos como instigadores de los grupos y autores al mismo tiempo del alboroto, y los otros cuatro simplemente como actores en él. Con posterioridad tambien se han puesto presos otros cinco en quienes recaian vehementes sospechas.

Hoy ha tratado de repetirse el mismo alboroto, pero la oportuna presencia del juez Sr. D. N. L., del alcalde constitucional y demas autoridades ha logrado disolver los grupos, que fueron retirándose á las primeras intimaciones hechas en nombre de la ley.

El celoso juez del distrito está procediendo con toda actividad á la formación de las diligencias correspondientes, y es probable que no vuelvan á repetirse sucesos tan desagradables.»

Ayer tarde recibimos el siguiente DESPACHO TELEGRAFICO:

Leon, 9.
SS. MM. fidelísimas y el principe heredero, han llegado á esta ciudad á las diez y media de la mañana de hoy.

De los heridos en el dia de anteayer por el feroz Luciano Iniesta, de cuyo suceso dimos oportunamente cuenta á nuestros lectores, ha fallecido en el hospital General Andrés Suarez, cuya herida era de las mas graves. Con este son ya tres los que han encontrado en triste fin á manos de aquel criminal.

Hoy quedará establecido en la car-

retera de Francia y con destino al barrio de Chamberí un hospital para coléricos, para el cual se halla ya dispuesto todo el personal y material.

Las señoras del real Noviciado de las Hijas de la Caridad, se han ofrecido al señor gobernador de la provincia, para asistir á los enfermos invadidos del cólera, en cualquier punto de la población ó de la provincia.

SEGUNDA EDICION.

De la Agencia Havas recibimos anoche los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 9.
El descuento del Banco de Francia ha subido á 5 por 100.

Florenza, 8.
Se han nombrado 32 senadores. Cartas de Roma aseguran que el cardenal monseñor Merode está gravemente enfermo.

China, (sin fecha).
La revolucion ha triunfado en la Tartaria occidental. La provincia de Yli se ha separado de China.

Burgavine ha muerto ahogado.

Anteayer falleció en el convento de Góngora la madre Bárbara, superiora de aquella comunidad, y religiosa justamente apreciada de cuantos la conocian por sus grandes virtudes y su vida ejemplar. Dios la tenga en su eterno descanso.

En la iglesia de religiosas benedictinas de San Plácido principiará á las cinco de la tarde una novena de rogativa, á San Roque, costeada por la misma comunidad y vecinos del barrio para pedir á Dios el remedio de las calamidades que nos afligen. Se ha encargado de las pláticas de las nueve tardes un orador ya ventajosamente conocido en Madrid. El último dia habrá funcion por mañana y tarde.

Aunque en el colegio de escuelas Pias de San Antonio Abad no ha habido hasta ahora síntomas de la enfermedad reinante, el sábado, como medida de precaucion, se dispuso que todos los seminaristas marcharan á sus casas, suspendiéndose tambien las escuelas públicas mientras dure la situación presente.

Segun nos escriben de Alcalá, los presos de la cárcel de Madrid enviados á aquel presidio han sido colocados del mejor modo posible y con bastante independencia de los presidiarios. Se les ha alojado en el almacén de la Huerta, teniendo para mayor desahogo y ventilacion la facilidad de pasear por la misma huerta. Esta mañana han salido para el mismo destino algunos presos de la cárcel de Madrid, yendo con ellos el oficial del ministerio de la Gobernacion Sr. Esperanza, á fin de que pueda dictar, si necesario fuere, las providencias que exija la mayor comotidad y seguridad de los presos.

La casa de socorro de la plazuela del Progreso es sin duda alguna la que entre las establecidas registra mas accidentes de todas clases en los libros diarios.

Por esto ha sido preciso aumentar el personal facultativo del servicio de noche hasta el número de seis médicos en vez de dos que ordinariamente quedaban de guardia.

Las parroquias de Santa María, Santiago, San Ginés y San Marcos son las que mas libros se han visto ahora de los terribles efectos de la enfermedad reinante. En cambio se han visto bastante azotadas en estos últimos dias las de San Ildefonso, San José, San Luis y San Sebastian.

El ilmo. señor director de establecimientos penales ha pasado largos ratos en la cárcel del Saladero desde que se declaró allí el primer caso del cólera, dictando disposiciones sumamente energicas á fin de atajar el progreso del mal, como en efecto creemos se ha conseguido á juzgar por las consecuencias. Mucho han contribuido tambien los facultativos de la casa señoras Carretero y Carrion, el alcaide, los dependientes y hasta algunos de los presos. Para que los auxilios á los enfermos sean mas prontos y eficaces, se ha establecido una enfermeria donde caben 150 camas, y además una sala de convalecientes con la debida independencia. De los primeros invadidos solo han muerto tres en la cárcel y seis en el hospital, cifra que por dolorosa que sea es mucho menor que la que circula por Madrid de boca en boca. Se han dado ya de alta seis y quedaban en el hospital trece. Desde anteanoche á las ocho hasta igual hora de ayer mañana solo ha habido un invadido y un muerto de los anteriores enfermos. Es de advertir que de los 700 presos que existian en el local, han salido 300 para distintos puntos; y si desgraciadamente llegase á hacerse necesario podria quedar completamente desocupada la cárcel, pues están tomadas las disposiciones oportunas. Es probable que el indulto concedido se haga estensivo á otros penados y tambien que comprenda á las reclusas de la cárcel de mujeres.

En el teatro de Novedades se prepara el drama en cuatro actos titulado *Los hijos de los bosques ó el incendio del Castillo Rojo.*

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Cangas de Tineo, el promotor fiscal de Belmonte, que llevaba 20 años de antigüedad en su destino, y para esta vacante ha sido destinado D. Pedro María Cienfuegos.

En el pueblo de Gatova, provincia de Castellon, fué hallado hace pocos dias el cadáver de un vecino de aquella poblacion, y ha sido presa la mujer con quien estaba casado en segundas nupcias por caer en ella sospechas de complicidad al menos.

Ayer ha sido conducido á su última morada el cadáver de D. Vicente Parrondo, que fué asesinado ayer, segun digimos, en la calle de la Ruda, habiéndole acompañado un sinnúmero de los moradores del barrio del Rastro y de la Plazuela de la Cebada, y muchas otras personas amigas del finado.

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Joaquín Cezar, oficial del ministerio de Fomento.

Tambien ha fallecido el presidente del Consejo de esta provincia, D. Vicente de Soto y Ginesio.

El presidente del Consejo de ministros prusiano, Mr. de Bismark, permanecerá en Biarritz tres semanas acompañando á su esposa y á su hija: Como, á pesar de su ausencia de Berlin, se ha reservado la dirección de los asuntos importantes, tiene con él un secretario de legacion y dos empleados de su gabinete particular.

Escriben de Londres que la lista de personajes ingleses, publicada por los periódicos anglo-americanos como suscritores al empréstito confederado, no pasa de ser una audaz invencion. Muchas de las personas incluidas en ella han protestado contra tal inclusion.

La France niega que el gobierno francés haga alistamientos de oficiales y soldados belgas con destino á Méjico, dando aliente de este modo á la desercion en el ejército belga.

ARGUMENTO

LA AFRICANA.

NUEVA ÓPERA DE MEYERBEER.

PERSONAJES.

D. PEDRO, presidente del Consejo del Rey de Portugal.
D. DIEGO, miembro del Consejo.
INÉS, su hija.
VASCO DE GAMA, oficial de marina.
D. ALVARO, miembro del Consejo.
EL GRAN INQUISIDOR de Lisboa.
NELUSKO y SELIKA, esclavos.
EL GRAN SACERDOTE de Brahma.
ANA, dama de Inés.
Oficiales de marina.—Un ugiere.—Consejeros del rey de Portugal.—Sacerdotes de Brahma.—Indios de ambos sexos.—Ugiere del Consejo.—Oficiales.—Soldados.—Marineros.

ACTO PRIMERO.

LA ACCION PASA EN LISBOA.

Sala del consejo del rey.—Hay puertas laterales y en el fondo.—A la derecha, el sitio del presidente sobre un estrado, y á entramos lados las sillas de los consejeros.

ESCENA PRIMERA.

Inés y Ana.

Inés, agitada y trémula, cumple la orden de su padre esperándole en aquel sitio para un objeto importante. Comunica á Ana sus tristes presentimientos y los temores que le asaltan de no ver realizado su deseo; enamorada de Vasco de Gama, que hace dos años marchó en busca de países desconocidos, le espera para recompensar con su mano al victorioso marino. Recuerda y repite el romance que con voz conmovida cantó debajo de su balconilla no ha en que partió.

ESCENA II.

Inés, Ana, D. Diego y D. Pedro.

D. Diego anuncia á su hija Inés, que accediendo á los deseos del rey, debe casarse con D. Pedro. Inés lo rechaza declarando que ama á Vasco. D. Pedro, hojando los papeles que un ugiere le ha entregado al entrar en la escena, dice que el huracan ha estrellado la nave que conducia á Vasco de Gama, Alarmada Inés, pregunta si ha perecido. D. Pedro le entrega los papeles que ella examina rápidamente y esclama: ¡no existe! El padre manda ocultar á Inés su visible turbacion para no recurrerle los celos de D. Pedro, y dice á este: ¿qué importa? ¿por ventura temes el recuerdo de un rival que no existe?

Los ugiere anuncian la llegada de los miembros del Consejo.

ESCENA III.

D. Diego, D. Pedro, el gran inquisidor, los obispos, D. Alvaro y los demás consejeros.

El inquisidor y los obispos invocan al Señor para que les inspire. El consejo duda si debe enviar socorros á los navegantes, en el momento que D. Alvaro anuncia que D. Bernardo Diaz, jefe de la escuadra, ha sucumbido con toda ella. Un momentos despues aparece Vasco de Gama, único individuo salvado en el naufragio.

ESCENA IV.

Los precedentes y Vasco de Gama.

Vasco refiere el desastre de los expedicionarios y espera, por intercesion del Consejo, obtener del rey un navio para descubrir nuevos climas y traer grandes tesoros. D. Alvaro y los consejeros jóvenes creen que en interés de la patria debe acogerse su proyecto. D. Pedro y don Diego lo creen una locura. Vasco suplica

é insiste, diciendo que trae consigo dos esclavos de raza desconocida, que comprueban la existencia de aquellos pueblos. Por orden de D. Pedro presenta un ugiere á Selika y Nelusko.

ESCENA V.

Los anteriores, Selika, Nelusko.

Una y otro se obstinan en no responder á las preguntas de D. Pedro para averiguar su patria. En el instante que Selika se disponia á ceder á las súplicas de Vasco, interponese Nelusko y recuerda á su reina que Brahma no le permite hacer traicion á su pueblo. D. Pedro manda salir de la sala del Consejo á Vasco, á quien acompañan Selika y Nelusko.

ESCENA VI.

Los mismos menos Vasco, Selika y Nelusko.

Discusion acalorada. D. Alvaro y otros consejeros defienden á Vasco que es llamado insensato y hereje por el inquisidor. Por fin se procede á la votacion y se manda entrar á Vasco.

ESCENA VII.

Los mismos y Vasco.

D. Pedro anuncia á Vasco que el Consejo ha rechazado su demanda creyéndole visionario. Vasco indignado apostrofa á todo el tribunal, y á pesar de que D. Alvaro pide para él indulgencia y perdon, es conducido á un encierro.

ACTO SEGUNDO.

Calabozo de la inquisicion en Lisboa.—En el fondo á la izquierda un banco y en el centro un pilar macizo, sobre el que se ve una carta geográfica.

ESCENA PRIMERA.

Vasco de Gama durmiendo sobre el banco, Selika.

Selika guarda el sueño agitado de Vas-

co, le contempla con amor, é inclina hácia él su cabeza cuando vé á Nelusko que entra por la derecha. Entonces se incorpora y se oculta detrás del pilar.

ESCENA II.

Nelusko, á la derecha; Vasco, durmiendo; Selika, oculta.

Nelusko intenta asesinar á Vasco, dueño suyo y de su soberana y cristiano aborrecido. Selika se lo prohibe, recordándole que Vasco vendió sus alhajas y sus armas por no separarse de ellos. Nelusko frenético se dispone á herir; pero Selika, que no puede detenerle, despierta á Vasco, anunciándole que está servido su desayuno. Vasco manda salir á Nelusko, que abandona la escena dirigiendo á Selika una mirada desgarradora.

ESCENA III.

Vasco, Selika.

Vasco examina delante de Selika la carta geográfica donde están delineadas las costas de Africa, desde el Estrecho de Gibraltar hasta el Cabo de Buena Esperanza, y fijándose en el fatal promontorio que nadie ha podido doblar, piensa lograrlo tomando el rumbo por la izquierda. Selika le dice: «No; correrías á la muerte. Sobre la derecha hay una isla inmensa...» Vasco ve cumplidos sus votos, y mirando á Selika como á su ángel tutelar, la estrecha entre sus brazos. Se abre la puerta del calabozo, y en esta actitud son sorprendidos por Inés y D. Pedro.

ESCENA IV.

Los mismos, D. Pedro, Inés y Nelusko.
Inés ha obtenido del rey el perdon y la libertad de Vasco, quien para disipar

sus celos le entrega á Selika y Nelusko; pero al saber que D. Pedro está encargado de la nueva expedicion, le apostrofa rudamente. Este le hace saber que Inés es ya esposa suya, y que con ella marcha aquel mismo dia, llevando á Nelusko de piloto.

ACTO TERCERO.

El teatro representa el interior de un gran navio.—El espectador debe ver el primer puente, el interior del segundo y los palos.—En el fondo se distinguirá el mar.—El segundo puente alumbrado por una lámpara estará dividido en dos partes.—La una es la cámara de Inés, la otra la del almirante.

ESCENA PRIMERA.

Nelusko y muchos marineros aparecen echados sobre la cubierta, que iluminan los rayos del sol naciente. Inés tendida en una hamaca está rodeada de su comitiva, de la que forma parte Selika. A la derecha D. Pedro sentado cerca de una mesa, sobre la que hay instrumentos náuticos y cartas geográficas que examina.

Al oír el cañonazo que anuncia el dia, se levantan los marineros. Sale el sol, oye la campana que llama á la oracion de la mañana y todos se arrojan. Los soldados y oficiales sobre el primer puente, Inés y sus damas en el segundo. Plagaria general.

ESCENA II.

D. Alvaro confia al almirante sus sospechas acerca de Nelusko, piloto extranjero, con quien se han perdido ya dos navios, y en el que cree descubrir un traidor. D. Pedro le defiende. Nelusko anuncia que si pronto no se cambia el

La temperatura máxima de hoy á las nueve de la mañana era la de 23 grados en Palma, y la mínima 10 en Soria. En Madrid á la misma hora 13.

Las últimas noticias de Santo Domingo dicen que las sublevaciones ocurridas á la salida de las tropas españolas habían sido sofocadas. Cabral, nombrado protector de la república, había mandado hacer algunas prisiones, arrestando entre otras personas á un inglés establecido en Santo Domingo desde hace veinte años, y á quien se acusa de intrigas para establecer en aquella república la dominación extranjera.

Ayer tarde recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS: Paris, 9. En la Bolsa de hoy quedaban el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el exterior, á 00; la diferida, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 67-65 0/0, y el 4 1/2 á 95-75.

Una carta de Vitoria que publica La Iberia se ocupa de la devolución de capitales á los imponentes de la sucursal de la Caja de Depósitos y con este motivo censura la conducta del gobierno.

El Tesoro hace los mayores esfuerzos por reunir en aquellas cajas una gran cantidad de numerario, como lo prueba la remesa hecha últimamente de Bilbao á Vitoria de cuarenta mil escudos. Pero es preciso tener en cuenta las dificultades que se oponen á las traslaciones de fondos y que son no solo la crisis metálica que atraviesan algunas plazas mercantiles, sino los temporales que estamos experimentando.

Ahora bien: los imponentes, interin las cantidades en metálico, mandadas remesar á Vitoria, no llegan á su destino, pueden solicitar el interés correspondiente, y el Tesoro no dejará de abonar lo que en el presente caso es justo y equitativo.

Por lo demás en la Caja general de depósitos y en las sucursales de provincias se llevan á efecto las devoluciones instantáneamente, si se exceptúa en Alava por dificultades materiales que el gobierno está decidido á vencer.

La enfermedad que viene afligiendo á varias provincias de España, y que no se había presentado en Madrid sino de una manera insignificante, ha tomado algún desarrollo en los tres últimos días.

si bien atendida la numerosa población de Madrid, no es todavía considerable. La autoridad, que no ha creído necesario declarar oficialmente en Madrid la existencia del cólera-morbo asiático, pues dicha declaración no conduce aquí á ningún resultado práctico, ha tomado y toma cuantas medidas aconsejan la previsión y la experiencia para impedir el desarrollo de este azote y para disminuir sus estragos.

En las veinticuatro horas últimas, desde las 8 de la mañana de anteaer á igual hora de hoy, los enfermos de la epidemia asistidos por los médicos de la Beneficencia domiciliaria, que como es sabido presta sus auxilios á una gran mayoría del vecindario, fueron 110, entre los que se cuentan 36 hombres, 40 mujeres y 34 niños.

No puede saberse con exactitud el número de personas asistidas privadamente. El número de defunciones ocasionadas por la enfermedad reinante en las dichas 24 horas, ha sido de 44 hombres, 72 mujeres y 19 niños.

Las defunciones causadas por las enfermedades comunes, son: 61 hombres, 91 mujeres y 32 niños.

BOLSA.—COT. OFIC. DE AYER 9. Table with columns: Efect. públicos, Ult pr., De á 2000, De jun. 2000, De agos. 2000, De mar. 2000, De julio 2000, Obras públ., Can. Isabel II, Oblig. del E, Ban. de Esp., Créd. de Esp., Id. Mov. esp.

ESPECTACULOS PARA HOY. Principio.—A las 8 1/2.—El alcalde de Zalamea.—La mujer de Uítes. Circo.—A las 8 1/2.—El amor y la Gaceta.—Baile.—El peluquero en el baile. Variedades.—A las 8 1/2.—Adriana. Zarzuela.—A las 8 1/2.—El dominó azul. Novedades.—A las 8.—Los hijos de los bosques ó el incendio del castillo Rojo.—Baile.

DIARIO DE MADRID. Santos del día 10.—San Francisco de Borja y San Luis Beltrán, confesor. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde continuarán las funciones solemnes al glorioso San Francisco de Borja, con misa solemne y sermón que predicará D. Lazaró Prieto, y por la tarde completas y reserva.—También se hará función á San Francisco de Borja en el oratorio del Olivar.—Continúa celebrándose en San Pedro la novena de rogativa al glorioso San Roque y predicará por la tarde D. Ignacio Ibarra. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto, en su iglesia; la de la Vida, en Santiago, ó la del Sagrario en San Ginés. Orden de la plaza.—Servicio para el día 10.—Parada; Arapiles y Llerena.—Jefe de día: Señor teniente coronel de Arapiles, D. Joaquín Enrile.—Visita de Hospital: Principio, quinto capitán.—Reconocimiento de provisiones: Principio, segundo capitán.—El general gobernador, Cervino.

ANUNCIOS.

EN LA CALLE DEL RUBIO NUMERO 4, principal, se cede un gabinete con alcoba para un señor sacerdote ó caballero solo, con asistencia ó sin ella. Se advierte que no es casa de huéspedes.

SE CEDE SALA Y GABINETE CON Salcobas, Fuencarral, núm. 84, tercero, izquierda.—1

EN UN CUARTO PRINCIPAL DE La calle del Prado se admiten huéspedes con asistencia ó sin ella. Darán razón en el número 13 de la misma calle, almacén de muebles.—1

UN ESCRIBIENTE QUE POSEE buen carácter de letra, desea colocarse de lo mismo en una oficina ó casa particular. En la calle de la Paz, núm. 23, agencia, darán razón.—1

EL MEDICO CIRUJANO CATALAN D. Joaquín Dalmau, sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrófulas, el venéreo, etc. Recibe de doce á cuatro, en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

EN PUBLICA Y ESTRAJUDICIAL Esbastá, se vende una casa en la calle de San Juan de esta corte, señalándose para su remate el día 10 de octubre próximo y hora de las doce de su mañana, en el estudio del notario D. Francisco de la Cruz, sito en la calle del Príncipe, número 9, principal, donde estará de manifiesto el pliego de condiciones.—1

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS tintos y blancos, del marqués de Bonamejís, se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19. Tanto la pipería como las botellas llevan su nombre.

EL ILLMO. SEÑOR DON CALISTO DE SANTA Cruz, caballero de la inclita orden militar de San Juan de Jerusalem, inspector general de primera clase del cuerpo de Ingenieros de caminos, canales y puertos, y director de la escuela especial del mismo y de la de ayudantes de Obras públicas, ha fallecido el día 9 del actual á las doce de la mañana. El Excmo. señor ministro de Fomento, jefe; el Illmo. señor director general de obras públicas; el cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos; los parientes y testamentarios suplican á los amigos del difunto que no hayan recibido invitación, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria calle de las Huertas, núm. 22, al cementerio de la Sacramental de San Sebastian el martes 10 del corriente á las 9 de la mañana. El duelo se despide en el cementerio. Se suplica el coche.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS. CALLE DE LA ADUANA, 8. INOCENTE PEREZ, oficial que ha sido de Almazale y Beiras ofrece al público su establecimiento con un gran surtido en sombreros de copa y hoagos, gorras, sombreros para sacerdotes y cocheros. Ademas de estar contruístos con elegancia y esmero, se hace una rebaja de 10 rs. en cada clase, como verá las personas que tengan la amabilidad de honrar su establecimiento.

Fábrica y depósito DE LENCERIA DE TODAS CLASES de LA HOLANDESA. Calle de Tudescos, 23, esquina á la del Perro. Se ha recibido un gran surtido de mantas de lana y de algodón, colchas blancas con fleco, muletones labrados y de dos pelos, piqués, etc., etc. También hay un buen surtido de cufes de hilo y algodón para colchones y terlices de todos anchos. Venta al por menor, á precios de fábrica.

La señora D.ª SALUSTIANA LOYDI DE DONNOSO, ha fallecido el día 4 de octubre. D. Antonio de Dorronoro, viudo; las hermanas políticas, tios, sobrinos, demas parientes, testamentarios y amigos de la finada (q. e. p. d.), suplican á sus amigos á quienes por olvido involuntario no se les haya pasado escuela, se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el 10 del corriente á las diez de su mañana en la iglesia parroquial de San Luis obispo; en lo que recibirán favor.

El duelo se despide en la iglesia.

QUE OCASION PERDEIS SI NO LO comprais!—Una bonita caja de madera barnizada, propia para viaje y mesa de despacho, cien cartas y cien sobres de papel superior que no se cala, canto dorado, lacre, plumas, obleas, polvos, tinta, lapicero, porta-plumas, jabon de olor, cola de boca y una falsilla. Todo 16 rs.! Se regala un finteró y un corta-plumas. Plazuela de Matute, núm. 11, almacén de papel de Carretero, al lado de la relojería. 30,000 CAJAS DE PLUMAS metálicas.—Se venden por cuenta del fabricante y muy baratas.—Alcalá 6 y 8. LA ALMONEDA DE ALHAJAS Y muebles de lujo, que se suspendió por enfermedad del dueño, continúa por tres días. En la continuación de la Greda, 32, tercero. Horas: de once á cuatro.—1

EL EXCMO. SEÑOR D. JOAQUIN FRANCISCO PACHECO, ex-presidente del Consejo de ministros y senador del reino, ha fallecido el 8 de octubre de 1865 á las siete y media de la noche. Su viuda la Excmo. señora doña Sara Castilla Gomez de Cádiz; sus hermanos el ilustrisimo Sr. D. Miguel Pacheco, D. Felipe, D. José, D. Antonio y D.ª Manuela; sus sobrinos, madre política y hermanos políticos, ruegan á sus numerosos amigos le encomienden á Dios.

SE NECESITAN OFICIALES Y aprendizas para coser en ropa blanca. Se advierte que no se dan prendas para fuera del obrador. Plazuela de Aligridos, núm. 4, cuarto principal núm. 7.—1

PAPELES DE COLORES A 2'60 RS la libra, para chocolate y libros. Calle de Fomento, 34.—15

SASTRE ZURCUDOR.—HACE Y REforma toda clase de prendas. Especial en pantalones y volturas de gaban. Jardines, 7, cuarto tercero.—2

SE DAN LECCIONES DE MATEMáticas y dibujo de figura, en casa del profesor ó á domicilio, á elección del interesado. Horas de ver al profesor, de doce á una. Calle del Mediodía Grande, núm. 14, tercero de la izquierda.—4

IMPORTANTE. Poción febrifuga anticuarteraria de Montagné. Sirve para cortar toda clase de calenturas, sean intermitentes, tercianas ó cuartanas. Se vende en la botica de F. Montaña, Puerta Cerrada, núm. 11, Madrid. Frasco, 14 y 24 rs.—1

TEATRO DEL LICEO de SALAMANCA. Se arrienda dicho teatro por acuerdo de su junta directiva. Quien quiera tomarlo puede dirigirse al conserje en Salamanca, Pozo Amarillo, núm. 13, con respecto al precio y condiciones. UNIFORME.—SE VENDE UNO sin estrenar de jefe de administración, muy barato. Calle Mayor, núm. 33, comercio de Ruiz.—2. SE HACE ALMONEDA DE MUEBLES de lujo y objetos de arte. Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, principal izquierda, todos los días no festivos, de diez á cuatro.—3. Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Editor: D. Hilarion de Zuluaga.

rumbo, inclinando las velas al Norte, serán víctimas de la tempestad. D. Pedro le manda dirigir el navio. Los marineros viran de bordo. Nelusko exhala un grito de triunfo, entonando una balada á Adamastor, rey de las ondas, y lanza una arcabujada. Un marinero desde lo alto del puente descubre un navio con bandera portuguesa, el cual destaca una ligera barca. ESCENA III. Los mismos y Vasco de Gama. Manifiesta este á D. Pedro que ha fletado un buque por su cuenta, que tiene la fortuna de precederle, y que en aquel momento se presenta allí para salvarle. D. Pedro manda retirarse á todos. ESCENA IV. Vasco de Gama y D. Pedro. Vasco dice á D. Pedro que un delirio ciego le conduce hacia el fatal escollo donde se estrelló la nave, que mandaba el bravo almirante D. Bernardo Diaz. Descubierto D. Pedro le pregunta si es por él ó más bien por su esposa por quien se toma tanto interés. Vasco así lo confiesa y tira de su espada desafiando al almirante. Este llama á sus soldados. ESCENA V. Los precedentes, D. Alvaro, Nelusko, soldados y marineros.—Después Inés, Sélíka y las damas. Los soldados desarman á Vasco. D. Pedro manda que sea arcabujado á pesar de impetrar su perdón Inés y Sélíka. Entretanto se ha nublado el horizonte, el huracán ruga con furia y se oye un ruido espantoso. El navio acaba de chocar. Nelusko esclama: ¡Temblad! ¡Por mí la nave se estrella en el escollo!

ESCUENA VI. Innumerables indios se lanzan sobre el puente. D. Pedro, D. Alvaro y los marineros, que en el desorden del naufragio no han podido apereibirse á la defensa, son desarmados. Nelusko declara á sus compatriotas que él es quien ha hecho naufragar el bajel. Inés y sus damas invocan á Dios. Los indios se preparan al pillaje. Una parte de estos se prosterna á los pies de Sélíka y otra levanta sus aceros sobre D. Pedro y los portugueses encadenados. Van á herir cuando un gesto de Sélíka les detiene. ACTO CUARTO. Templo de arquitectura india con entrada á la izquierda.—A la derecha un palacio.—En el fondo monumentos suntuosos. ESCENA PRIMERA. Sélíka, Nelusko, el gran sacerdote de Brahma, brahmas, malgachos e indios de diversas castas.—(Gran marcha y baile.) Todos juran obediencia á su reina Sélíka, y Sélíka jura, con la mano puesta en el libro de oro, cumplir las leyes. Nelusko anuncia que acaban de ser degollados todos los estrangeros, á quien la ley de Brahma prohíbe hollar el suelo de la patria. Solo vive un guerrero que encontraron encadenado en el fondo del navio. Nelusko sospecha que es Vasco de Gama, y encarga secretamente darle muerte al momento. El gran sacerdote y la comitiva penetran en el templo para coronar á Sélíka. Oyese ruido, el tumulto crece, las mujeres de los cristianos van á perecer. Nelusko se dirige á los soldados y les manda conducir á los bosques sagrados, donde crece el mansanillo, árbol funesto bajo cuya tranquila som-

bra hallarán el sueño y la muerte. Después sale por el mismo lado que Sélíka. ESCENA II. Vasco, seguido de soldados, admira cuanto le rodea. En sus trasportes de entusiasmo saluda los ricos países que había adivinado, su espléndido sol, su cielo trasparente, sus tesoros y sus imponderables maravillas. ESCENA III. Vasco, brahmas y soldados. Rodeado de brahmas y soldados le amenazan de muerte. En el instante que va á perder la vida y la inmortalidad, cuando está ya levantada el hacha que debe herirle, aparece Sélíka. ESCENA IV. Sélíka y Nelusko con el gran sacerdote y toda su corte. A la voz de Sélíka se detienen los soldados, y ella corre hacia Vasco para salvarle. El gran sacerdote pide que se cumpla la ley y perezca como han perecido todos, hasta las mujeres. Vasco pregunta por inés, le dicen que ya no existe é invoca la muerte. Sélíka declara, que siendo esclava, Vasco salvó su honor, y en recompensa le otorgó su mano. Nelusko es interrogado como testigo, y lo jura poniendo la mano sobre el libro sagrado. Conocido ya por todos el consorte de Sélíka, el gran sacerdote se dirige al pueblo para consagrar aquella union, y hace beber á los esposos el filtro nupcial. Todos salen, á excepción de Sélíka y Vasco. ESCENA V. Sélíka hace entender á Vasco que e himeno solo á ella es á quien obliga; que él es libre y que aquella misma noche puede con una piragua unirse á sus

amigos y volver á su país. Vasco, prendado de tanta generosidad, la declara su amor. Sélíka recuerda que ya una vez le entregó á su rival. Pero Vasco la llama su esposa, y unidos se juran amor eterno. ESCENA VI. Los mismos, sacerdotes y pueblo. El gran sacerdote eleva las manos sobre Sélíka y Vasco, que se inclinan en su presencia. Las mujeres rodean á Sélíka poniéndola una corona y cubriéndola con un velo. Vasco la contempla con amor. De repente se oye un canto lejano: es la voz de Inés acompañada del coro. No pudiendo Vasco resistir esta emoción, quiere dirigirse hacia el lado de donde salen aquellos sonidos. Un grupo de jóvenes le detiene y sujeta junto á Sélíka, que en este momento se dirige á su palacio bajo hóvedas de gasa formadas por los velos de las bayaderas. ACTO QUINTO. Jardines de la reina.—Arboles de los trópicos con flores y frutos.—A la izquierda la entrada del palacio. ESCENA PRIMERA. Sélíka, Inés rodeada de soldados. Sélíka pregunta á Inés por qué traicion ó artificio se encuentra en aquel lugar cerca de Vasco. Inés responde que huyendo se encontró con él; que le informó de su enlace y que ella sola debe morir. Sélíka enternecida reconoce que el solo crimen de Inés es el de sufrir los mismos tormentos que ella había experimentado. ESCENA II. Los precedentes y Nelusko seguido de soldados. Sélíka manda á los soldados que se lleven á Inés, y encarga á Nelusko que con-

duzca á Vasco lejos de aquellos lugares. Los dos deben ser puestos en libertad. Al mismo tiempo escribe sobre una tablilla que Nelusko entregará á Vasco cuando este esté á bordo, pero no antes. Sélíka dice á Nelusko que le espera, luego que ejecute sus órdenes, sobre el promontorio que domina las olas. Nelusko le recomienda que no se aproxime al manzanillo, al árbol de embriagador perfume que conduce por grados del delirio á la muerte. ESCENA III. Sélíka sola se adelanta lentamente á la orilla del mar, que contempla en silencio. Dirígese al árbol fatal, donde busca el eterno olvido de sus males. Sin odio en el corazón, perdona al ingrato Vasco, y recogiendo las brillantes flores que se desprenden de las ramas, las mira tristemente y aspira su fetal aroma. A poco cae y es presa del delirio. Oye un cañonazo, se estremece, abre los ojos, descubre el bajel que se aleja y exhala un grito de dolor. ESCENA IV. Sélíka, Nelusko. Nelusko con trasportes de alegría viene á anunciar la marcha del navio; pero al ver á su soberana, lanza un grito y se arroja á sus pies. Sélíka da un mudo adiós á Nelusko y le ordena se retire. El ha jurado inmolearse por ella y permanece inmóvil. Sélíka espira volviendo los ojos al cielo. A lo lejos se oye un coro aéreo que parece acompañar su alma á la mansion celeste. El pueblo se precipita hacia Sélíka, pero se detiene espantado, no atreviéndose á ir bajo la sombra del manzanillo. Nelusko permanece solo de rodillas cerca de Sélíka, á quien sostiene, y cae luego espirante á sus pies. El navio que conduce á Inés y á Vasco se descubre todavía en el horizonte.